



Rafael Gumucio

## El sueño de los monstruos

Son pocas las veces que podemos leer con placer -con el auténtico placer con que se lee la buena, la verdadera literatura- un libro que nos habla del Chile de hoy. Pues bien: por ese bendito carril nos conduce Germán Marín en su última obra, "Un animal mudo levanta la vista", un retrato cruel y triste de la transición que, al mismo tiempo, es un autorretrato sin compasión de cómo nos hemos enamorado de nuestros errores.

Quizás el mayor mérito del autor es precisamente ese: que juzga tanto desde fuera como desde dentro el Chile de los años noventa. El narrador asume la monstruosidad de los demás convirtiéndose él, también, en un monstruo -en ese animal mudo al que añade el título del volumen- que levanta la vista e investiga el horror no para denunciarlo o para desahogarse, sino para encontrar su tibio lugar en el interior de la pesadilla.

El libro está compuesto por tres novelas de tonos muy distintos pero que en el fondo cuentan la misma historia: la de un ex exiliado que intenta buscar en el Chile



En su último libro, "Un animal mudo levanta la vista", Germán Marín traza un cruel y triste retrato del Chile actual que, al mismo tiempo, es un autorretrato sin compasión de cómo nos hemos enamorado de nuestros errores.

actual los rastros de un ayer borrado a sangre y fuego. En "El palacio de la risa", el protagonista se enfrenta con la sombra de Villa Grimaldi, centro de detención y

tortura durante la dictadura. En "Idola" se hace cómplice de unos sicópatas. Y en "Cartago", empantanado en el delirio de la más completa soledad, vive un romance con un brazo sin cuerpo.

El Santiago de las tres narraciones es una ciudad arrasada, una ruina llena de ladrones, editores, taxistas, asesinos, pícaros, prostitutas, viejos verdes y mujeres al borde de la locura o ya com-

pletamente hundidas en ella. Sin embargo, en medio de esa sobrecargada tiniebla hay algo vivo, alegre, insumiso, a lo que el protagonista, aunque sea a costa

de su sanidad mental, terminará adhiriendo para tratar de vivir o, al menos, de sobrevivir.

Curiosamente, el desesperado mundo de "Cartago", donde ya no hay lógica que sostenga a los personajes ni racionalidad que los explique, es secretamente más esperanzador que el de "El palacio de la risa" y el de "Idola", pues el narrador se hace compasivo y desatadamente lírico. Quizás es algo que Marín quiso evitar, pero el tema de la autodestrucción en "Cartago" es mucho más vital, placentero y alegre que el de la autoconstrucción de "El palacio de la risa". Tal vez los demonios sueltos son menos peligrosos que los que yacen atados a la historia, a la razón o al amor.

El sueño de la razón produce monstruos, decía Goethe, aunque es posible que el sueño de los monstruos sea, en definitiva, aquello que llamamos razón.

Ulluco (Molina) 27-VI-2003 P. 25

## El sueño de los monstruos [artículo] Rafael Gumucio.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

El sueño de los monstruos [artículo] Rafael Gumucio. retr.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

#### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

#### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

